



| OBJETIVOS   | INDICADORES DE LOGRO  |
|---|---|
| <ul style="list-style-type: none"> <li>• Desarrollar la autoestima de forma positiva.</li> <li>• Identificar las características propias, tanto físicas como actitudinales, por las que se siente orgulloso.</li> <li>• Reconocer las consecuencias, en uno mismo y en los demás, de sentirse bien consigo mismo.</li> <li>• Reconocer las cualidades más valiosas de uno mismo, y aquellas otras en las que se requiere ayuda para mejorar.</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Manifiesta estar de acuerdo con la afirmación: “Nadie es mejor que yo en ser yo”.</li> <li>• Señala en el dibujo de su silueta las partes de su cuerpo que más le gustan.</li> <li>• Comenta oralmente, con sus amigos, anécdotas en las que expresa estar orgulloso de sí mismo.</li> <li>• Identifica a los padres y familiares cercanos como personas a quienes se puede acudir para pedir ayuda.</li> <li>• Enumera las actitudes que generan reacciones positivas.</li> </ul> |

## PROGRAMACIÓN PARA EL AULA, SEGÚN MOMENTOS DE LECTURA

### ANTES DE LA LECTURA

Pedir a los niños que cierren por un momento los ojos y piensen en la cualidad por la que se sienten más orgullosos. Puede ser una o más. Es importante propiciar un ambiente de calma y lo más cálido posible, tal vez con una música instrumental de fondo.

Se recomienda conceder un momento para que los niños puedan concentrarse y encontrar, entre todas las acciones que realizan, las cosas que dicen, las características de su personalidad, etc., aquella que ejecutan con mayor destreza y aquella con la que se sienten más cómodos y orgullosos. Luego, invitarlos a compartir oralmente lo pensado.

Luego de realizar esta pequeña motivación, la profesora presentará a un amigo que tiene muchas ganas de contarles todas las cosas que le gustan de sí mismo: Conejo.

## DURANTE LA LECTURA

Para continuar la lectura, se proponen las siguientes acciones:

- Leer la sección en la que Conejo señala qué partes de su cuerpo son las que más le gustan (dedos, pies, orejas, nariz y sonrisa). Luego, preguntar a los niños qué partes de su cuerpo son sus preferidas. Así, a manera de repaso de los aprendizajes sobre el cuerpo, cada niño mencionará las partes de su cuerpo que más le gustan. Propiciar el compartir de experiencias.
- En otra oportunidad de lectura, trabajar de manera similar los pasajes en los que Conejo cuenta las cosas que le gusta hacer (dibujar, jugar baloncesto, leer, etc.). Formular preguntas a los niños sobre este tema: las cosas que les gusta hacer y hacen bien. De este modo, la lectura del libro se ve enriquecida con actividades distintas cada vez.
- Otra posibilidad es abordar el libro mediante preguntas sobre las ilustraciones, antes de leer las líneas de texto que las acompañan. Es decir, invitar a los niños a imaginar qué sucede en las páginas seleccionadas. Se propone llevar a cabo este ejercicio en las páginas en las que Conejo está sirviéndose helado. Plantear las preguntas: ¿qué está haciendo Conejo? ¿Por qué lo hace? ¿Qué está haciendo su mamá? ¿Cómo está la cocina? Así, la maestra podrá realizar las preguntas idóneas para el logro de sus objetivos específicos.
- Para la culminación del libro, se sugiere detenerse en las páginas en las que Conejo reflexiona y sueña con su futuro: granjero, astronauta o payaso. Preguntar a los niños qué quisieran ser de grandes y por qué. Tomar en cuenta que los niños participarán libremente mencionando aquellos oficios que tienen que ver con las actividades que más les gustan y, seguramente, en las que son buenos. Luego, dialogar sobre las respuestas, enfatizando en que no existen características, habilidades o preferencias correctas o incorrectas, sino diferentes. Y todas son valiosas para distintos propósitos.

## DESPUÉS DE LA LECTURA

Se proponen diversas actividades para después de la lectura:

- Con ayuda de los padres, cada niño traerá una foto de su actividad preferida (familiar o personal). Es importante informar a los padres con anticipación. La idea es que cada niño exponga su foto a sus compañeros y les explique, libremente, qué está haciendo ahí y por qué es una de sus actividades preferidas.
- Los niños, con ayuda de un compañero, se dibujarán en papelógrafos. Para ello, colocar el papel en el piso; luego, uno de los niños se tiende sobre el mismo, mientras que el otro delinea la silueta con plumón. Después, ambos niños intercambian puestos para que cada uno tenga su imagen en tamaño real. Pedir a cada niño que la coloree y pegue un corazón (entregado por la profesora) en cada una de las partes del cuerpo que más le gusten. Al final, explicarán sus trabajos. En principio, se sugiere entregar cinco corazones a cada niño, pero se sugiere llevar una cantidad considerable de corazones por si hiciera falta.
- En una ronda de conversación, la profesora preguntará sobre las características positivas que cada uno tiene; se recomienda dar ejemplos porque son niños pequeños. Así, cada niño podrá decir algo bueno de sí mismo. Por ejemplo: “Yo presto mis juguetes” o “Yo invito mis galletas a los amigos”. Los turnos pueden ir marcándose haciendo correr, de mano en mano, una pelota.
- Continuando la actividad anterior, hacer una nueva ronda para explicar cuáles son las consecuencias de las características positivas mencionadas. Por ejemplo: “Cuando invito mis galletas, me dicen gracias” o “Cuando soy cariñoso, me sonríen”, etc. La profesora podrá reflexionar sobre la importancia de tener una actitud positiva y generosa, pues suscita en los otros una actitud agradable y agradecida.
- Recordar a quién le pide ayuda Conejo cuando la necesita. Luego, entregar plastilina de colores a cada niño, y pedirles que moldeen a aquella persona a la que acuden cuando requieren ayuda. Finalmente, invitarlos a compartir quién es esa persona, cuándo le piden ayuda y cómo lo hacen. Es importante que la profesora destaque que no es malo pedir ayuda y que todos, niños y grandes, en ciertas oportunidades necesitan el apoyo de otras personas.

## ACTIVIDAD POSTERIOR

Una vez realizadas las actividades sobre el libro, se propone una ronda de conversación en la que los niños den a conocer cómo se sienten. El objetivo es que los niños logren expresar sus sensaciones, así como escuchar las de sus compañeros.

Motivar el diálogo mediante preguntas como: ¿qué es lo que más me gusta de mí? ¿Por qué soy importante? ¿En qué soy bueno?

Una vez terminada la ronda de conversación, se sugiere jugar “De pie y sentados”. El juego consiste en relacionar el estar de acuerdo con ponerse de pie, y el estar en desacuerdo con mantenerse sentados. La profesora irá diciendo enunciados en voz alta, y los niños, por su parte, se mantendrán sentados o se pondrán de pie, según si están de acuerdo o no con los mismos. Se sugieren algunos enunciados positivos:

- Hay muchas cosas que me gustan de mí.
- Cuando soy generoso, mis amigos también lo son conmigo.
- Cuando estoy alegre, hago que los demás se sientan contentos.
- A veces, es necesario pedir ayuda.
- Nadie es mejor que yo en ser yo.